

## Hijos confiados o huérfanos ansiosos

Texto: Mateo 6: 25-34

### INTRODUCCIÓN:

Hablemos de ansiedad. La ansiedad es nuestra respuesta emocional o física ante una amenaza real o percibida; la mayoría de las veces se trata de cosas que creemos que pueden suceder cuando aún no han sucedido y probablemente ni sucedan, pero no podemos evitar preocuparnos de manera ansiosa.

¿Y si les dijera que la ansiedad tiene todo que ver con cómo nos vemos a nosotros mismos delante de Dios y en cómo estamos experimentando esa relación?

Vamos a leer en nuestras Biblias un pasaje que nos va a enseñar la manera de Jesús para tratar con nuestra ansiedad, partiendo de la realidad de que, como cristianos viviendo en un mundo caído, todos vamos a sentirnos inclinados a este tipo de preocupación ansiosa.

Leamos entonces la palabra de Dios.

### MATEO 6:25-34

<sup>25</sup> *»Por eso les digo, no se preocupen por su vida, qué comerán o qué beberán; ni por su cuerpo, qué vestirán. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?*

<sup>26</sup> *Miren las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas?* <sup>27</sup> *¿Quién de ustedes, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?*

<sup>28</sup> *Y por la ropa, ¿por qué se preocupan? Observen cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan.* <sup>29</sup> *Pero les digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos.* <sup>30</sup> *Y si Dios así viste la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará Él mucho más por ustedes, hombres de poca fe?*

<sup>31</sup> *»Por tanto, no se preocupen, diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿qué beberemos?” o “¿con qué nos vestiremos?”.* <sup>32</sup> *Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; el Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas.* <sup>33</sup> *Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.* <sup>34</sup> *Por tanto, no se preocupen por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástenle a cada día sus propios problemas.*

### ORACIÓN:

Oh Dios bueno, gracias por hablar a nuestras vidas por medio de la Escritura que ha sido leída y ahora te ruego que nos ayudes a entenderla y a amarla, para que salgamos de acá con toda la disposición de ponerla en práctica. Ayúdame a ser fiel mientras la expongo, y ayuda a la audiencia a discernir tu voluntad en la medida que avanzamos en esta predicación. Te lo ruego en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

### CONTEXTUALIZACIÓN:

Jesús ha estado enseñando a sus discípulos a reflexionar acerca de dónde tienen su corazón, es decir, sus afectos, su adoración; en Dios y su reino o en las posesiones de este mundo. (¿A qué le inviertes más tiempo de calidad, esfuerzo y diligencia?).

Y este es el punto de Jesús: **Si** tu tesoro es Dios porque tú corazón está por su reino y su causa, y a Él le sirves, es porque has creído en su Hijo, eres un hijo de Dios, **entonces no** hay nada en este mundo de qué preocuparse, porque Dios es tu Padre y él cuidará de tí. Así de simple y claro.

Sin embargo, por cuanto Jesús sabe que en este mundo caído vamos a tender hacia la ansiedad que se preocupa de manera pecaminosa, nos dice eso mismo pero en forma de mandamiento, para que lo consideremos aún más seriamente: **»Por eso les digo, no se preocupen por su vida (v.25a)**

**Título: “Hijos confiados o huérfanos ansiosos”.** Una reflexión acerca de la ansiedad.

Vamos a seguir, la enseñanza de Cristo acerca de cómo trabajar contra la ansiedad en nuestros corazones, siguiendo estas dos ideas principales:

- 1)Cuál es la raíz de la ansiedad
- 2) El antídoto contra la ansiedad

#### 1) LA RAÍZ DE LA ANSIEDAD.

El argumento de Jesús acerca de la ansiedad es este (v.25): *"no se preocupen por su vida, qué comerán o qué beberán; ni por su cuerpo, qué vestirán. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?"*.

**Vida > Comida    A    Cuerpo > Vestido**

Nosotros no hicimos nunca algo que nos haya dado vida, como tampoco decidimos tener el cuerpo que tenemos, ambas cosas vienen de Dios y son un regalo de Su gracia. Y aunque sí debemos trabajar para comer y vestirnos, debemos hacerlo con la certeza de que el Dios que nos dio la vida y el cuerpo, también cuidará de

nosotros dándonos el alimento y el vestido. (Esto es real para cada cristiano en el mundo).

### **Explicación:**

- **Analogía 1:** Así como Dios (tu Padre) alimenta a las aves, aún más cuidará de ti que eres su hijo. Por tanto, no estés ansioso.

*<sup>26</sup> Miren las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas? <sup>27</sup> ¿Quién de ustedes, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?*

- **Analogía 2:** Así como Dios (tu Padre) viste los lirios del campo, aún más hará por ti que eres su hijo. Por tanto, no desconfíes.

*<sup>28</sup> Y por la ropa, ¿por qué se preocupan? Observen cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan. <sup>29</sup> Pero les digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. <sup>30</sup> Y si Dios así viste la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará Él mucho más por ustedes, hombres de poca fe?*

**Conclusión:** La ansiedad es el resultado de desconfiar del amor con que Dios cuida de Sus hijos. Esto no solo es ofensivo para Dios, sino también es perjudicial para el alma.

Ya entendemos, entonces, que la ansiedad tiene su raíz en **no confiar en el amor paterno de Dios**. Al final, entonces, la ansiedad es solo un síntoma de un mal mayor que es la incredulidad.

Esto es difícil de aceptar, sin embargo, el que ama y conoce nuestra alma es quien nos lo está diciendo: Tu ansiedad no es otra cosa más que un síntoma de tu incredulidad. Debemos arrepentirnos de ello.

Bien. Veamos ahora cómo contrarrestar este asunto.

## **2) EL ANTÍDOTO CONTRA LA ANSIEDAD.**

- a) Paso 1: Aclara en tu corazón cuál es tu identidad.**

¿Somos hijos de Dios o somos huérfanos?

Porque el argumento de Jesús es: Dios cuida a sus hijos. Sin embargo, si no eres un hijo de Dios, tienes razones para estar angustiado, porque tu alma está en oposición hacia aquel que es el bien máximo para tu alma. No puedes encontrar algo que te dé certeza de cuidado en la creación, como la que encuentras en Dios.

¿Cómo sé que soy un hijo de Dios? Si he creído en Cristo Jesús para el perdón de mi alma y mi salvación, entonces soy un hijo de Dios (Juan 1:12). No es un hijo de Dios el que gana por mérito esa posición, sino el que por gracia ha recibido este honor al creer.

Si has sido perdonado, también has sido adoptado por Dios, y si has sido adoptado, entonces, no hay qué temer. Pero si no eres cristiano y por ende huérfano, tienes motivos para estar ansioso. Pero no quiero que ese sea tu destino al salir de este lugar, porque en este mismo momento tú puedes ser perdonado de tus pecados, librado de la condenación y adoptado como un hijo de Dios y eso es rindiendo tu vida a Cristo, ahora mismo en arrepentimiento y fe.

**b) Paso 2: Entiende que es de huérfanos buscar todas estas cosas ansiosamente.**

<sup>31</sup> »Por tanto, no se preocupen, diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿qué beberemos?” o “¿con qué nos vestiremos?”. <sup>32</sup> Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas.

Los no hijos de Dios, los huérfanos espirituales viven buscando ansiosamente cosas en este mundo que les de seguridad. La comida, la bebida y el vestido representan aquellas cosas terrenales en las que buscamos una seguridad para preservación de nuestras vidas (“todas estas cosas”).

No es malo trabajar por estas cosas, lo malo es trabajar ansiosamente buscando en ellas seguridad para nuestras vidas. Algo así como lo que le pasó al pueblo de Dios en el desierto con el maná; Dios les dijo que tomarán la ración del día y ellos afanosos tomaron varias raciones, que después se dañaron porque Dios les estaba enseñando a confiar en Él.

Recuerdo la historia que escuché hace varios años atrás de un grupo de huérfanos que fueron rescatados en una de las zonas marginadas por la segunda guerra mundial en Alemania. Cuentan que estos niños salvaron sus

vidas escondidos en refugios en los que pasaron muchos días sin comer. Cuando por fin ya estaban seguros en refugio, los cuidadores se dieron cuenta que algunos niños llevaban trozos de pan escondidos en la ropa y dormían aferrados a ellos, porque tenían miedo de que al día siguiente ya no pudieran comer.

Esa es la zozobra en la que viven muchos niños en el mundo y no me imagino lo doloroso que puede llegar a ser vivir así. Pero pongo el ejemplo, porque esos niños tenían razones de peso para estar ansiosos por la comida, eran huérfanos sin hogar. Por eso Jesús le dice a sus discípulos: ustedes no vivan como si fueran huérfanos sin hogar. Tienen un hogar y tienen el mejor Padre que cualquier humano desearía tener.

*“... el Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas.*

**c) Paso 3: Entiende que es de hijos buscar primeramente el reino de Dios y confiar en Su sustento.**

*<sup>33</sup> Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”*

En este mundo, sea cual sea nuestra situación y etapa de la vida como cristianos, nuestro afán debe ser por Dios, por conocerlo, por vivir para Su gloria, porque Su nombre sea conocido y predicado, porque Su reino avance y sean vencidos Sus enemigos, porque muchos sean salvos, porque Su voluntad sea conocida, amada y seguida como lo es en el cielo.

Quien vive interesado en estas cosas, puede pedir con confianza: Danos el pan de cada día, sabiendo que el Padre que conoce nuestra necesidad, nos suplirá y nos dará, en su generosidad, mucho más de lo que si quiera podemos esperar.

¿Por qué voy a vivir preocupado? Mi Dios y Padre celestial, cuida de mí. Él me sostendrá. Estos son pensamientos de fe que apagan cada fuego de duda, temor y zozobra que el mundo y Satanás quieran poner en nuestra mente.

De las cosas que recuerdo de niño cuando las veo en Samuel, es ese asunto de noche uno en su cama tratando de descifrar ruidos, sombras y la expectativa de una mano que puede salir de debajo de la cama. Llega un momento en que ese pensamiento cobra una fuerza tal en el corazón que el niño sale corriendo hacia la cama de papá y se me acurruca en la costilla. No

pasa ni un minuto cuando Samuel está profundamente dormido. Y yo tratando de saber qué pasó.

¿Al final el niño descifró el ruido o qué era la sombra? No. ¿La mano desapareció? No, porque no existe la mano. Pero entonces, ¿por qué un niño como Samuel puede dormir tranquilamente minutos después de semejante susto? Porque está al lado de papá.

Ese es exactamente el punto de Jesús. ¿Tienes momentos de temor, angustia, ansiedad? Cálmate y corre a Papá en oración. Esta debe ser tu prioridad.

Filipenses 4:6-7, dice: *“Por nada estén afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer sus peticiones delante de Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús.”*

1 Pedro 5:7, dice: *“echando toda su ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de ustedes”*

Mateo 7:11, dice: *“Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?”*

En eso consiste este “BUSCAR”, desarrollar una vida de oración y devoción que te ayude a profundizar en conocerlo y aprender a confiar en Él. Y esta es tu tarea para cada día de tu vida: Buscar su rostro y aprender a depender de Él confiado en que Él te sostendrá cada día con el poder de Su amor.

<sup>34</sup> *Por tanto, no se preocupen por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástenle a cada día sus propios problemas.*

## CONCLUSIÓN:

Hoy hemos aprendido que:

**Nuestro Padre celestial nos alimenta.** Más allá del alimento físico, el Padre envió un pan del cielo que hace posible que todo aquel que coma de Él, esto es que crea en Él, no tendrá hambre jamás. Les hablo de Jesús, el Hijo de Dios, el pan de vida que vino del cielo, y que da vida eterna a todo el que el Padre trae a Él.

Y si Él nos ha dado vida eterna en Cristo, ¿no nos sostendrá en esta vida terrenal?

**Nuestro Padre nos viste.** Cuando Adán y Eva sintieron vergüenza por su desnudez, un animalito inocente fue sacrificado para darles un vestido que cubriera esa vergüenza. Pero el ser humano tiene una vergüenza por el pecado que no puede tapar por sus medios. Y Cristo tomó en la cruz esa vergüenza y desnudez para proveernos un vestido de justicia eterna delante de Dios.

Y si Él ha cubierto lo que para nosotros era imposible de cubrir, ¿no nos guardará hasta el final?

Cristo hoy nos manda a cuidar nuestro corazón de la preocupación por lo terrenal, y nos invita a que lo hagamos desarrollando vidas que confían en la gracia redentora que nos ha hecho hijos, nos ha dado vida eterna, ropas de justicia y esperanza para el sustento del día a día.

Es por eso que: ¡Para todo en esta vida Cristo es suficiente!

¡Esas son buenas noticias!